

## MANIFESTO – Resumen (con conclusiones principales)

*Manifiesto: Writings on Site-Specific Art and Performance* explora cómo la práctica artística contemporánea ha pasado de una producción basada en objetos a un enfoque guiado por el contexto social, espacial y temporal. A través de cinco estudios de caso, la publicación demuestra que el arte site-specific activa el espacio público en lugar de simplemente ocuparlo. Cada proyecto emplea una metodología distinta—intervención objetual, proceso ecológico, memorial colectivo, programación arquitectónica e incluso ritual corporal—revelando un campo fundamentalmente heterogéneo.

El estudio identifica varias conclusiones clave. En primer lugar, el concepto de “sitio” se ha ampliado mucho más allá de la ubicación física. Mientras que las primeras obras site-specific estaban ligadas a su lugar geográfico, las iniciativas contemporáneas operan dentro de relaciones sociales, memoria cultural, redes digitales y rituales comunitarios. El arte se convierte en un medio para redefinir los lugares—ya sea velando monumentos, iniciando transformaciones ecológicas a largo plazo, incorporando infraestructura cultural o sosteniendo tradiciones transmitidas corporalmente.

En segundo lugar, el tiempo aparece como un material artístico. Las obras analizadas abarcan desde intervenciones efímeras hasta procesos multigeneracionales. La temporalidad da forma al significado: algunas obras existen solo en breves momentos de intensidad, mientras que otras crecen, circulan o se regeneran a lo largo de décadas. Este espectro temporal hace que la práctica sea flexible y capaz de responder a cambios sociales y ecológicos.

Una tercera conclusión se refiere a la forma artística. Ningún medio único puede abarcar la complejidad del espacio público contemporáneo. En su lugar, diversas estrategias—transformaciones temporales, procesos ecológicos, infraestructuras sociales, prácticas rituales—funcionan como herramientas complementarias que ciudades y comunidades pueden aplicar según sus necesidades simbólicas, culturales y espaciales.

Por último, la investigación subraya el papel central del público. En todos los estudios de caso, el público no es un espectador pasivo, sino un participante, usuario, coproductor o portador de significado. Su presencia reconfigura continuamente la obra, convirtiendo el arte site-specific en una práctica relacional basada en la interacción, la interpretación y la experiencia compartida. Así, el arte en el espacio público deja de ser un objeto y se convierte en una relación dinámica entre personas, lugar y tiempo.

En conjunto, *Manifiesto* presenta el arte site-specific como una fuerza cultural capaz de redefinir el espacio público, fortalecer las comunidades y generar nuevas formas de conciencia colectiva.